

EL NUEVO ATENEO.

REVISTA CIENTÍFICA, LITERARIA, ARTÍSTICA

DE INTERESES Y NOTICIAS LOCALES Y GENERALES.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

Trimestre. 1,50 ptas.

Números sueltos 0,25

ANUNCIOS: PRECIOS CONVENCIONALES.

Pago anticipado.

DIRECTOR:

D. SATURNINO MILEGO É INGLADA

SE PUBLICA

los días 1.º y 15 de cada mes.

ADMINISTRACION:

LIBRERIA DE FANDO Y HERMANO
COMERCIO. 31.

ACADEMIA PREPARATORIA

PARA INGRESO

EN LA ACADEMIA GENERAL MILITAR

Director, D. Enrique Solás

14- JUAN LABRADOR -14

LA MUJER Y EL HOGAR.

Enemigos de la emancipación de la mujer, no lo somos de su ilustración y brillo, el que anhelamos ver en aumento para gloria y bien de la humanidad.

Desearíamos, sí, verla siempre en el hogar, no entregada á hacer *calcetas*, como irónicamente dicen los emancipistas; pero sí dirigiendo la primera educación de sus hijos, y apta para desempeñar empleos determinados, propios de su sexo, en caso de que careciera ó llegara á faltarle el apoyo de su padre ó de un esposo. No quisiéramos verla nunca convertida en soldado ó desempeñando puestos reñidos con su constitución delicada, ni alejada por esas mismas causas del seno del hogar, porque esto traería la desunión de la familia, aflojando sus vínculos, y, como consecuencia precisa y lógica, su completa ruina.

La dulce influencia de la mujer no debe apartarse del hogar, porque éste moriría como la planta falta de cultivo.

El hogar es el refugio para todas las amarguras de la vida.

Abandonado por la mujer y legado á manos extrañas, ya no habría donde acudir á gozar de santa y quieta paz: el espíritu de cálculo y de egoísmo que hoy invade el corazón del hombre contaminaría también á la mujer, y el soplo helado del mercantilis-

mo arrebataría todas las dulces aspiraciones del alma.

No queremos ver esclavizada á la mujer y sujeta al triste y penoso trabajo de la aguja, porque triste y pesado es, cuando se hace con objeto de costear la subsistencia; queremos la aguja como compañera de la mujer en el interior del hogar, como consuelo de sus tristezas y confidente de sus amarguras.

La mujer debe saber confeccionar sus vestidos, proporcionándose momentos de útil distracción y de provechoso resultado para la economía del hogar.

La viuda, la huérfana, no deben tirar la aguja, no; pero tampoco asirse á ella como el único medio de subsistencia posible; porque sacrificarían sus vidas en un trabajo ímprobo, sepultando sus aspiraciones en aras del egoísmo social.

Faltas del apoyo del padre ó del esposo, poseedoras de una educación vasta y sólida, podrían penetrar de lleno en la senda del trabajo que regenera y enaltece, sin alejarse del hogar, templo sagrado que la mujer no debe abandonar para correr tras el mundo y sus azares.

Se ha dado en decir, y lo afirman ilustradas personas, que la mujer para ser feliz necesita ser emancipada.

Instruída convenientemente, podría trabajar con brillo y provecho; apartándose del vicio, del abandono, de la ignorancia, libremente podría manejar su fortuna, si la tuviera, sin la intervención del esposo, ¿y no sería esto una libertad razonada y suficiente?

No somos egoístas, deseamos para la mujer toda clase de bienes; pero nunca quisiéramos verla emancipada de los dulces deberes que Dios la ha impuesto.

D. L.

TRES DÍAS DE CAZA.

A LOS QUERIDOS AMIGOS

Joaquín Cortés y Federico Latorre.

SUMARIO:

Preparativos.—¡Qué lástima!—A Cabañas.—En el tren.—Parada y Fonda.—Talavera.—¡Pobres conejos!—En la Granja de Pompajuela.—Piezas cobradas.—Gran juerga.—Toque de diana.—Segundo día.—A Talavera. La Isla de los Molinos de Abajo.—Lhardy en la isla.—Los ánades maliciosos.—Gabielli.—De regreso.—¡Matar es!—Niebla toledana.—*Mot de la fin.*

IV.

Tal y como lo pensamos, así aconteció.

Después de permanecer en la Estación de Cabañas más de una hora,—y por cierto, refugiados en una cantina, ó cosa así, contigua á la Estación, pues en ésta ¡ni luz había cuando bajamos del carruaje!—y después de hacer los correspondientes honores á un *tente-en-pie* que nos supo á gloria, porque no hay aperitivo más sabroso que una perspectiva de tres días de asueto, á las 12 y 30 minutos de la noche,

«La potente y veloz locomotora
De cien prosperidades precursora.»

nos recibió en uno de los departamentos de primera, y ¡oh fortuna! ni un solo compañero de viaje nos deparó la suerte, y así pudimos ver la agradable perspectiva de cuatro horas de descanso, tendidos á la horizontal en los muelles asientos, rodeados de una semi-obscuridad poética y hasta si se quiere misteriosa, y en disposición de echar uno de esos sueñecillos que tanto predisponen el espíritu al halago de las fantasmagorías más extravagantes y caprichosas.

—Magnífico, señores,—dijo uno de los expedicionarios—acomodémonos como mejor nos plazca, córranse las cortinillas, ¡y á dormir, que mañana es un día de prueba para los cazadores debutantes!

Era este un mandato imperativo, por lo que tenía de razonable; pero.... ¡dormir! ¡Ya te contentarás con dormir! pudo haberse contestado, parodiando el «¡ya te contentarás con dos pesetas!» Y con efecto, ni aun dormir pudimos, porque ¿quién pierde los encantos de una conversación jovial y chispeante, que revolotea de aquí para allá, agotando todos los temas más ligeros y superficiales, que, por serlo, tan bien se adaptan al giro rápido y voluble de una locuacidad amistosa y franca; ni quién desperdicia los placenteros instantes de una expansión fraternal, aderezada con el epigrama del momento, la frase oportuna ó la anécdota maliciosa; por unas cuantas horas de soñolencia abrumadora y pesada, que más suelen ofrecer quebranto que descanso al cuerpo?....

Hubo algunos—¿por qué ocultarlo?—*conatos de ronquidos*—¡y qué conatos!—no faltaron ciertos *cabeceos* muy significativos; pero los bulliciosos y locuaces triunfaron, y así las cuatro horas de tren, las sazonó la *causerie*—charla diremos en castellano—más agradable, y aun se hizo alguna música (perdón por el galicismo), rindiendo tributo á los maestros clásicos, con el tarareo de las reminiscencias más predilectas, desagraviando á Trejo, que no podía perdonar los *aires zarzuelcos* del coche de Cabañas.

Cada cosa para su cada cosa. El confort del vagón, reclamaba otros esparcimientos que el prosáico traqueteo de la diligencia. Y si hubiéramos viajado *en globo*.... ah! entonces

la música hubiera ido *elevándose*, hasta llegar á ser *celestes* resultando notas del *infinito*.

V.

«Corría en tanto el tren con tal premura»,—y válganos el recuerdo de Campoamor—y tan plácenteramente se habían deslizado los instantes—sin olvidar, por supuesto, algún que otro avance al *morral* de provisiones, que nos ofrecía una riquísima ternera y un añejo de lo más superior,—que, casi sin darnos cuenta de ello, oímos el fatigoso resoplido de la locomotora, como disponiéndose á tomar nuevos alientos, el golpeteo de las ruedas sobrelas plataformas de una Estación y el esperado grito de: «¡Talavera, veinte minutos, fonda!» Nos hallábamos en el término de la primera jornada.

¡*Allí están!* prorrumpimos al echar pie á tierra y al dirigirnos hacia la puerta de salida, y, en efecto, allí estaban quizás arrecidos de frío, y por nuestra culpa, disponiendonos un recibimiento tan inmerecido como cariñoso, los amigos queridos, cuya había sido la galante invitación que nos alejara de la imperial ciudad de los Concilios. D. Justino López, Director del acreditado Colegio de Nuestra Señora del Prado, y los profesores de Ciencias exactas y físico-naturales, del mismo Colegio, D. Francisco Requesens y D. Juan Ortega: hé ahí los tres amigos que con tanta paciencia se habían impuesto las molestias de un madrugón heroico y á prueba de pereza, y que estrecharon nuestras manos con efusión cariñosísima, con las exclamaciones naturales en estas ocasiones, presentándonos—¡primera *presentación* talaverana!—el comfortable comedor de la fonda, donde nos aguardaban un aromático soconusco, humeantes tazas de café y te y bien provistas bandejas de bizcochos y pastelillos....

¡Estaba escrito! Nuestra cacería se iba convirtiendo en *gastronomía*, y el aperitivo era eficacísimo. ¡Como que hicimos los honores al *dejeuner* de la fonda!

¿Cómo no, si D. Justino, con sus barbas anglo-sajonas, y Requesens, con sus «ojillos de cazador certero» (frase de Moreno), y Ortega con su expansivo semblante, nos señalaban la mesa y el servicio, como diciendo: «manos á la obra, que nuestro madrugón lo impone....»?

VI.

«La del alba sería» cuando, en cómodo vehículo, llegamos á la histórica ciudad talaverana, cuyos aportillados muros fueron testigos fieles de mil heroicas proezas, en otros tiempos, cuando Dios quería.

«¿Cuándo comenzamos la cacería?»—hubo de prorrumpir Alvarez Trejo, cuyas impacencias de cazador consumado iban en *crescendo*, conforme nos aproximábamos al monte, *sancta sanctorum* para los del gremio, y no faltó una voz que le anunciara, á guisa de son apocalíptico, que hasta las diez de la mañana no se inauguraría la expedición, pues razonablemente pensando, los amigos de Talavera, habían creído que nos serían muy convenientes algunas horitas de descanso, después de la noche de viaje, y habían dispuesto los mullidos lechos para recibirnos.

Pero tan buenos amigos no habían contado con la huésped, y esa huésped era, nuestra animosidad y fortaleza como cazadores *pur sang*, y, sobre todo, nuestra curiosidad por conocer el pueblo que nos brindaba hospitalidad y que, algunos de nosotros, por primera vez visitábamos. Se desechó, pues, la idea del sueño sosegado y tranquilo, y nos

dispusimos á dar un paseo matinal por la ciudad de Talavera de la Reina, que, como en día festivo, se nos presentaba ataviada con sus galas más resplandecientes.

El cronista de esta expedición lo confiesa con ingenuidad y entona el más contrito *mea culpa*: no guarda, entre los apuntes de su repleta cartera, ni un solo dato referente á la población talaverana; pero téngase en cuenta que no viajaba como *touriste* sino como cazador, y que no pensó en procurarse un *cicerone* de ilustración probada, sino una escopeta de seguro disparo, y se le perdonará esta falta de lesa hospitalidad en que incurre al transcribir en estos apuntes el nombre de Talavera de la Reina, la patria del insigne historiador Mariana, sin dedicarle una de esas descripciones que tanto merecen las históricas poblaciones de nuestra madre patria, al ser visitadas por *amateurs* ó aficionados á nuestras ruinas gloriosas.

Así y todo, guardamos los expedicionarios una impresión gratísima de Talavera.

Haciendo caso omiso de los *arroyales* que cruzan sus calles, y que vienen á ser estrechas alcantarillas *al descubierto*, en las que depositan los vecinos las aguas sucias, pues Talavera carece de alcantarillado, y hubo de merecer de D. Alfonso XII el título de ciudad, pero no una promesa de que el Estado contribuiría, ayudando al Municipio, á que se realizara una mejora que reclaman la importancia y cultura del pueblo talaverano; no parando mientes en ciertos detalles de policía urbana, que se pueden censurar aun en las capitales de provincia; Talavera nos mereció un sincero elogio, y hubimos de reconocer que aquella ciudad, renaciendo á vida nueva y saliendo del círculo estrecho en que la aprisionaban sus derruidos muros, que si recuerdos de gloria ostentan también señalan un período de opresión y de obscurantismo, recibía el fecundante soplo del bienhechor Progreso, y en suelo fértil habían arraigado, dando ópimos frutos, las manifestaciones más hermosas de la civilización en las postrimerías de nuestro siglo.... Un *Ateneo Obrero*; una Sociedad Cooperativa, *La Luz*; un magnífico establecimiento de segunda enseñanza (Nuestra Señora del Prado), y aun el de los PP. de la Compañía de San Ignacio de Loyola, allí instalados; dos Casinos (uno de reciente construcción); dos Teatros; Escuelas públicas bien montadas; gran actividad mercantil é industrial, favorecida por el tráfico de la línea férrea; sociedad distinguida y culta; nobleza de carácter, franco y cariñoso, en sus moradores.... ¿qué otra cosa puede exigirse á una población que cuenta unos 3.000 vecinos y cuyo renacimiento apenas data del último tercio de nuestra centuria? Elogios tuvimos, pues, para Talavera de la Reina, y reiterados han de llegar desde esta crónica á la hospitalaria ciudad, cuyos hijos nos colmaron de atenciones y deferencias que nunca agradeceremos lo bastante. Y no se puede omitir otro detalle muy significativo: Talavera cuenta con un bien instalado café, servido por *jóvenes camareras*, que endulzan los licores con una sonrisa de angel.... *de restaurant*. Y en ese café, se canta *por todo lo alto*, sin olvidar algunos números que *dan el opio*.... ¡Cómo se escandalizarán los RR. PP. Jesuitas, ellos que suelen propinar como dogma teológico el vulgar pareado que repiten las beatas de buena fe,

• ¡Oh joven que estás bailando
Y al infierno vas saltando!..... »

Sin recordar, por supuesto, que el poeta lo dijo:

• Te cantaré en un cantar,
La rueda de la existencia:
Pecar, hacer penitencia,
Y luego, vuelta á empezar.»

VII.

Por fin, y valga la frase de *La Correspondencia*, la hora tan anhelada por el impaciente Trejo, sonó en el reloj de la ciudad, y el grito de «¡á las islas!» hubo de poner en conmoción los ánimos de los más entusiastas cazadores.

No sin dar un avance á ciertas botellitas de dorado Jerez y á determinadas bandejas de pastas que nos presentó— ¡segunda *presentación talaverana!*—D. Justino, en el espacioso comedor de su Colegio,—que, dicho sea entre sorbo y sorbo y entre bizcocho y bizcocho, mereció muy sinceros plácemes por su magnífica instalación (y conste que prescindimos de las múltiples atenciones que nos dispensó el cariñoso Director, para estampar esta frase de merecido elogio)—y previos los saludos de rúbrica, tan cariñosos como francos, que se cruzaron entre los expedicionarios toledanos y los cazadores de Talavera que iban llegando á la puerta del Colegio, desde donde había de partir la comitiva; asaltamos los asientos de una jardinera y de una tartana—el clásico vehículo de los valencianos—que iban á trasladarnos al sitio de la cacería (unos seis kilómetros de la población), y ¡en marcha! gritamos todos, y crugió el látigo, y se vieron fustigadas las caballerías, y minutos más tarde cruzábamos el puente sobre el Tajo, y empezaban los cantos y la animación y el bullicio en los dos carruajes, coreados por los alborozados ladridos de los diez parientes del *can-cerberero*, que rodeaban los vehículos, entregándose á los más vivos transportes de regocijo, viendo cercana la hora en que habían de empezar sus funciones cinegéticas.

En la jardinera, iban los *cazadores de verdad*, Francisco Requesens, Juan Ortega, Marcos Laera y Juan Palleros y con ellos, por supuesto, Alvarez Trejo; en la tartana, á excepción del práctico Calixto Baños, que se nos incorporó en mitad del camino, y del jóven Saturio Vela, encargado de guiar el carruaje, nos habíamos refugiado los *cazadores pacíficos*, D. Justino, Matías Moreno, Saturnino Milego y el Cronista de la expedición, lápiz en ristre.

Pero con nosotros venía el sin rival instrumento español, la andaluza guitarra, y bien pudimos tocar un *paso de ataque*, al grito de ¡*Pobres conejos!* que fué el santo y seña de aquella belicosa jornada que hace época en los anales de nuestra vida.

JOSÉ MARIANO MILEGO.

(Concluirá.)

HUMORADA

FILOSÓFICO-FUMADORA.

Á MI QUERIDO HERMANO SATURNINO.

(ACOMPAÑANDO UNOS CIGARROS HABANOS, COMO RECUERDO EN SUS DÍAS.)

En este pobre presente
Que te ofrezco humildemente,
Hallarás, si bien reparas,
Mis ilusiones más caras
Simbolizadas fielmente.

Y es inútil que me arguyas;
 Pues mis versos ó aleluyas,
 Probarán, con mil razones,
 Que ahí están *mis ilusiones*
 Y, lo que es peor, ¡*las tuyas!*.....
 ¿Sonries? Pues fuera broma,
 Y esas *ilusiones* toma;
 Porque los «fantasmas vanos,»
 ¿Qué son, sino *los habanos?*
 Que embriagan con su aroma?.....

Los enciendes con placer,
 Y cuando empiezan á arder
 Y el humo aromoso aspiras,
 Y, en espirales, lo miras
 A los aires ascender,
 De una ilusión adorada
 Ves la imagen retratada,
 Que así son las ilusiones:
 Fuego y perfume y visiones,
 Después humo, después..... nada.

Que el humo, según presumo
 Cuando un cigarro me fumo,
 Se dilata en el espacio
 Donde tiene su palacio
 La ilusión y... ¡la del humo!

Por eso, sin ser extraña
 Una frase en nuestra España,
 Á la ilusión, con donaire,
 Llama «Castillo en el aire,»
 Y *vox populi* no engaña;

Y así, con tales cimientos,
 Van á merced de los vientos
 Como el humo, en espirales,
 Sueños, glorias, ideales,
 Ilusorios pensamientos;

Y una ráfaga violenta
 Los arrastra en la tormenta
 De los tristes desengaños,
 Y así se pasan los años
 Y otra ilusión se presenta;

Y vuelve á desaparecer
 En el aire, y á crecer
 Otras mil que vas forjando...
 ¡Siempre *fumando, fumando!*...
 ¿Se apaga? Vuelta á encender.

Hasta que, al fin, llega un día
 En que la vejez sombría
 Mata tus *fantasmas vanos*...
 ¡Y ya no quedan *habanos*
 Y está *la caja vacía!*

Dí, ahora, si «en el presente
 Que te ofrezco humildemente,
 Has de hallar, si bien reparas,
 Mis ilusiones más caras
 Simbolizadas fielmente;»

Y deduce, en conclusión,
 De mi humorístico son,
 —A cuyo compás canté
 Y tu santo celebré—
 Que ilusión tras ilusión,
 Iremos siempre forjando
 Y el viento irá disipando,
 Y á la vejez llegaremos

Y ¡ay! entonces, no sabemos
 Si seguiremos *fumando*...

Pero sí... Nuestro camino
 Prosigamos, Saturnino,
 Arrojando á borbotones
Humo de habano, ilusiones,
 Mal que le pese al destino.

Y si por ley singular,
 Hemos de considerar
 Que, en este mundo pequeño,
 Muchos *fuman sin un sueño*
 Y otros *sueñan sin fumar;*

Tú, como yo, y los que miran,
 Tras el espacio en que giran
 Esos refulgentes soles,
 Bienandanzas y arreboles
 A que las almas aspiran,

No dejaremos de ver
 Un nuevo ensueño nacer
 Aunque sople el desengaño;
 Y al pasar año tras año,
 ¡Cuánto *cigarro* ha de arder!

Y así, ¿qué importa el rigor
 Del infortunio traidor?...
 Mientras brille en lontananza
 La estrella de la esperanza,
 Gritaremos con fervor:

¿La Esperanza nos convida?
 Pues á *fumar* sin medida,
 Que, por mucho que fumemos,
 Siempre *una caja* tendremos
 de *cigarros*: ¡la otra vida!

PEPÍN.

Lunes, 29 Noviembre, 1886.

BELLEZAS

DE LA

LEYENDA ZAINA.

CARTAS Á FAKIR.

(TERCERA Y ÚLTIMA.)

Madrid, Noviembre de 1886.

Queridísimo amigo y compañero: Ya me tienes otra vez péñola en ristre, dispuesto á dedicarte una nueva carta, con otra colección de *bellezas* incomparables que en la *Zaina Leyenda* he recogido; pero no sin dejar de hacer firme propósito de que esta sea la tercera y la última que acerca del particular te escriba; porque ni tú estás para resistir tanta *zainería* como vamos hallando en la *remarcable* composición, ni es cosa de propinar, quincenalmente,—ya que te ha dado por publicar mis cartas en EL NUEVO ATENEO—algunas dosis de emético, á los lectores, con los llamados versos de D. Federico Lafuente López-Elías etc. etc. etc.

Es más, querido Fakir; casi, casi, había desistido de escribirte nuevas cartas de este género, por las mismas razones que hoy me asisten para que me proponga que ésta sea la última; pero como has tenido la feliz ocurrencia—aceptando mis indicaciones—de enviarme un número de ese periódico que dirige y redacta (¡ya se conoce!) el mismísimo D. Federico, y como en ese número hallo su *auto-biografía* a

ó cosa así, que me ha parecido sumamente deliciosa; *velay* por qué he querido honrar esos apuntes biográficos chistosísimos (sobre todo, cuando dicen aquello de: «*Nuestro Director no ha tenido nunca ESTAFAS ni INGLESES.....*» por lo que le doy mil enhorabuenas, aunque pudo haber escusado tan explícita declaración, por lo que tiene de inocente), y héme aquí entresacando un *bouquet* de la *Leyenda Zayda*, para dedicárselo, como muestra de admiración, al nunca bien ponderado *bate* D. Federico, cuya precocidad asombrosa hizo que en Zaragoza (lástima que se haya cruzado una zeda en vez de ese, para que no resulte el verso) lo aplaudiesen á rabiarse, cuando sólo contaba catorce años el chiquitín. Porque él lo dice, y lo creo á pies juntillas, Fakir, y tú tampoco debes dudarlo. ¡Ya ves, en los diez y ocho años ó *menos*, que han transcurrido desde que D. Federico tenía cartoce, ha llegado á dar á la estampa once ó doce obras, ó *menos*, todas por el estilo de la *Zayda*, que tan de veras nos ha electrizado! Paréceme que, de D. Federico, se debe decir lo que del *Príncipe Colasino* en *Sueños de Oro*:

«Y lo que es cantando coplas
No se puede pedir más.»

Porque eso sí, como *cantaor*, á juzgar por la muestra, no debe haber quien le gane al autor de la *Zaina*. ¿Si será D. Federico, con sus catorce años, ó *menos*, quien inspiraría aquella seguidilla de *El Lucero del alba*:

«Al darme á luz mi madre
Que fué muy charra,
Me puso en las manitas
Una guitarra;
Yo le di tono,
Y dijo todo el mundo:
¡Jesús qué mono?...»

Ello es, que sería una verdadera monada lo que cantaría D. Federico á los catorce años..... ¿Si estará agotada la edición de aquel *estreno* de Zaragoza? Cree que es lástima, y grande, no poder conocer la obra del *debut* de un cacumen tan maravilloso.

Aunque, poco más, ó *menos*, ya te imaginarás, como yo, la excelencia de los versos del chiquitín, recordando las *bellezas* de la *Zaina*.

Tengo la seguridad que

«Desde los años más tiernos»

D. Federico fué innovador y revolucionario y hasta anarquista en literatura, ya que en política se haya agarrado al *Blondin* de nuestros actuales tiempos, á juzgar por el olorcillo á cuadra que despiden los artículos del periódico que me has enviado, olorcillo natural en un *húsar* que le tiene cariño al *caballo* (y el caballo es el presupuesto).

Pues sí, tengo esa creencia, y á los hechos me remito, sin ir más lejos, por lo que á la *Zayda* se refiere.

¿No es regla inquebrantable en poética, que en el romance octosílabo no asonanten más que los versos pares, siendo libres los impares, y se califica de detestable la composición que tal precepto no cumpla?... Sí ¿eh? Pues D. Federico se ríe, y hace bien, eso sí, de tales reglitas, que son antiguallas impropias de un *bate* que rascaba la guitarra á los catorce años, y va, y coge en su *Zayda* el tono más *jaleador* y canta (número VII):

«Se había dispuesto el *campo*
Para singular *batalla*,

Formando cuadro, y cerrándolo
Con unas *cuerdas y estacas*.» (!!!)

Con lo cual, da un estacazo, (¡aquí sí que hace falta la *poética* palabreja de *estaca*!) á esas reglitas, dignas sólo de figurar en manuales de tres al cuarto, y nos larga dos asonantes en *aa*, *batalla* y *estaca*, y nada menos que cuatro en *ao*, *campo*, *formando*, *cuadro* y *cerrándolo*..... ¿Ves, Fakir, cómo la oreja de D. Federico siempre asoma?

Pues pasemos una hoja (porque ya no es posible ir saboreando todas las bellezas una por una como en mis dos cartas primeras), y sigue leyendo:

«Te he de matar como á un *perro*...
—¡Imbécil! si puedes, *mata*.
Tal diálogo *sostuvieron*
Al hallarse cara á *cara*,
Y por fin, el *caballero*
De la cruz de oro *bordada*...»

¡Que le den esa cruz á D. Federico por haber sabido juntar en seis versos, tres asonantes en *aa* y tres en *eo*! Porque se la merece, sí, señor; porque es más difícil de lo que parece cantar *en zaino*.

Y sigue, sigue, Fakir, que aun no ha terminado el revolucionario de D. Federico (número VIII):

«Y Yahía se inclina y *besa*.
Siéntase al muy poco *tiempo* (!!!)
En almohadones de *seda*,
Y así, poco más ó *menos*
Le dice el Rey á su *huésped*...»

¿No contabas con esa *huésped*, querido Fakir? Pues ahí tienes los asonantes en *ea* y los en *eo* alternando en un mismo romance. Y diga lo que quiera la *poética* y Cristo que lo fundó.

Es capaz D. Federico, si él se empeña, de darle tres y raya al mismísimo Martínez de la Rosa en esto de escribir poéticas para su uso particular.

Y lo mismo verías en el número XII, en que sigue abusando del sonsonete en *ea*, ofreciéndolo entre los asonantes en *eo*, á riesgo de estropear el tímpano menos delicado; y de igual modo..... ¿pero á qué continuar en esto de los asonantes, si es pedir peras al olmo, pedir á la oreja de Don Federico que no sea tan excelente?

Y no digamos nada acerca de la métrica que ha inventado el *bate* para su exclusivo esparcimiento. ¿Qué te parece este versito:

«Y con efecto, *al muy poco*
La ve abrirse; por ella entra?...»

Pues con el mismo metro que ha medido este último octosílabo, y con la misma fluidez y galañura, ha pulido toda su *Zayda* (¡pobrecilla!) el perincrito hijo de Apolo. ¡Y pensar que nada más que en diez y ochos años ha logrado aprender todo eso! ¡Qué asombro!

Pero para asombrosos, los conceptos y pensamientos profundos que vierte en distintos parajes de la llamada *Leyenda*. Es cosa de morir de estupefacción y de entusiasmo.

¿Recuerdas todo aquello de los hombres que ascienden en escalas, y de las *señas que son contraseñas*, y de los *roces en la ventana*, y de los *insectos que zumban* y *peces que se mueren en el río* etc. etc. etc. que tanto celebramos en anteriores cartas? Pues todo eso y nada, es lo mismo, comparado con lo mucho y bueno que nos ofrecen los nueve últimos números de la *Leyenda*.

Sueles hallarte, cuando menos te lo figuras, en uno de esos días hermosos.

«..... de esos días
En que las nubes opacas,
En un momento se *preñan*
Y en otro aparecen *claras*.»

¡Y el poeta se queda tan *claro*, y tú te *preñas*, con toda la delicadeza y elegancia del verbo que te mete por los ojos, con permiso de la Academia, el poeta revolucionario y *tutti contenti*!

Pues después de esa *preñadura*, D. Federico te ofrece

«..... un potro que es modelo
De fina y árabe casta,
Y tiene el *porte elegante*
Y *traviesa* la mirada.»

es decir, un potro de *chic* y de buena sociedad, elegantón y sietemesino, sin duda, por lo de la mirada *traviesa*. ¡Ah! potro pillín, y qué *travesuras* te propondrías realizar si anduvieras mucho tiempo al lado de D. Federico!....

Y no digo nada de aquello que pone en boca del Rey, que se lo dice á su *huésped*:

— «Te dió su color la aurora,
El sol sus rayos, su fuerza,
Su *blanco matiz* la luna...»
(¡Aprieta, muchacho, aprieta!
Lunas con *matices blancos*,
Y muchachas con la fuerza
De un sol... Ay, D. Federico!
¡Esto sí que es de primera!)

Pues ¿y cuando ella, la *huésped*, le dice al Rey:

«Que ni del sol quiero luz
Si el sol en cara la *HECHA*?...»

¿Qué me dices de esa expresión de *echar en cara*, tan poética y tan expresiva? Y cuenta que en esa *echada*, debió el *bate* comerse la *hache* que le ha colgado al verbo *echar*, convirtiéndolo en *hacer*, so pena de cargar el mochuelo á la imprenta, librería y encuadernación de Menor Hermanos, que debe tener su corrector con ortografía muy dudosa, si acepta el milagro.

Y conste que *no echo en cara* la *hache* al bueno de Don Federico Lafuente etc. etc. y mientras tanto, *oremus*, querido Fakir, porque ahí van estos otros botones de la *Zaina*:

«..... —Sola te quedas;
Medita que en el pecado
Comenzó tu penitencia...
.....
Creo en Jesús y María
Y en cuanto cree y confiesa
La Santa Iglesia Católica
Única que hay verdadera.»
(Y Dios que se la llevó
Allá en la gloria la tenga,
Y á nosotros nos ampare;
Amén, y per omnia sécula...)

Sin olvidar, por supuesto, que una mora, la *Zayda* en el

«..... Año mil, *más ochenta*
Y *más cinco*, como cierto,»

(¡oh rípios de primer orden los subrayados!), sabía ya la fórmula de

«..... Cuanto cree y confiesa
La Santa Iglesia Católica...»

¡Ay, ay, ay, D. Federico de mis pecados!

Lo mismo le da á V. por las moras *convertidas y convencidas*, aunque venga la *conversión* antes del *convencimiento*, que por presentar al Rey *Yahia* cuando

«..... Su palacio deja,
Y guiado *de* soldados
Y *eunucos*, frente á una cueva...»
(¿*Eunucos* en compañía
De soldados?... ¡Qué me cuenta!
Se ha *eunuquizado* usted mucho,
Señor *eunuco-poeta*.)

Pero ¡ay! querido Fakir, que esta carta se va haciendo interminable, y aun quisiera que te fijaras en que

«..... El soberano
Puesta una rodilla en tierra,
Oraba como cristiano
Y *pecaba como humano*...»

es decir: «A Dios rogando y con el mazo dando,» aunque en esta ocasión lo que hacía el Rey era *pecaminoso*, según afirma el *bate*; y del propio modo quisiera vieses al mismo Rey D. Alonso, en los instantes en que hace disparar á D. Federico una andanada antigramatical,

«Vestido *en* traje sencillo
Don Alonso, alma intranquila...
.....
Don Alonso la miraba
Continuamente á *hurtadillas*
Y *sonreía* orgulloso
De la esposa que tenía.»

¡Todo sea por Dios y por los que visten *en* traje sencillo y *sonrien* de su esposa!

Y quisiera más, estimado compañero; quisiera que te deleitases con los endecasílabos que también nos ha ofrecido D. Federico en su *Leyenda*, y que te relamieses de gusto, leyendo aquello de;

«Y así pensando, *se fijó* en la orilla
Del bullicioso Tajo, una mañana.»

y te maravillarías, como yo, de que una persona, pueda *fijarse* en una orilla, á guisa de poste ó cartel de anunciadora. ¿Si habrá querido decir D. Federico que *fijó su mirada en la orilla* etc. etc.? Pues no es menos filosófico lo de que el *sexto Alonso*, se estremecía al sentir,

«El plomo que en su mano iban echando;
Mas todo lo sufrió, reflexionando
Que iba á servir á Dios mientras dormía.....»

¡Reflexionar es Fakir! Ya ves si, como te había anunciado, es poco filosófico el concepto: *servir á Dios, mientras se duerme*..... ¡Qué gran tesis para planteada entre los seminaristas! Esas cosas no se le ocurren más que á D. Federico.
¿Pues y lo de:

Y en sí fiando como no debía,
Dispuso una salida cierto día,
Para asustar sin duda á los de fuera.....?»

Ese *susto* no se lo quita nadie del cuerpo á los de fuera, ni á los de dentro tampoco..... ¡Como que se nos queda dentro el *susto* después de leer los versos de D. Federico!

Tan adentro, que nos va á ocurrir precisamente lo contrario que á los que combatían en la memorable jornada, descrita de mano maestra por el *bate*, en su *Leyenda*.

Allí, dice que

«Todo era confusión y nadie obraba.»

y nosotros, sin necesidad de *ricino* ni de otro laxante recomendado por la terapéutica, vamos á obrar de miedo y aun de asco.... Por supuesto, sin olvidar algún frasco *d'eau de Cologne*; porque con esas obras y otras por el estilo que salen de la pluma de D. Federico, no hay más remedio que echar mano de algún perfume, ya que el Sr. Alcalde de esa capital no le impone una multa, como infractor del *Bando general de buen gobierno*, que prohíbe arrojar suciedades á la vía pública.

Y.... basta, querido Fakir, porque como dijo D. Quijote, hay cosas que «peor es meneallo,» y después de esa «confusión en la que nadie obraba,» no queda otro recurso que cerrar la zaina *Leyenda*, y hacer punto final en nuestro trabajo.

Vaya, pues, con Dios el bueno de D. Federico más Laruente más López más Elías, y prosiga su glorioso camino, que emprendió hace diez y ocho años con tanto regocijo de las Musas, como contentamiento de sus admiradores, que tan *gratamente se impresionaron, con la lectura de la Zayda*.

Y á propósito de esos admiradores, estimado Fakir: toda vez que, según me dijiste, entre los firmantes de aquella cartita tan *remarcable*, hay Abogados, Arquitectos, Farmacéuticos, Topógrafos, Profesores de Instrucción primaria, etc. á fuer de señores *titulados*, he de permitirme, como frase final y por tu conducto, rogarles no vuelvan á apadrinar trabajos, ya en verso ya en prosa, que, por lo ridículos, literariamente considerados, puedan ponerlos en berlina, con todas sus *impresiones gratas* y sus autoridades de amigos satisfechos. Porque una de dos, ó han hallado méritos en la *Zayda*, suficientes á decidir su publicación, en cuyo caso déense por retardados todos esos *doce señores con título*, que dijo su periódico se contaban entre los firmantes, para discutir esos méritos,—y si no salen á su defensa, será un delito de lesa amistad imperdonable—ó juzgan que la obrita de D. Federico es un *buñuelo literario*, y han querido mortificar al autor pidiéndole autorizaciones para darlo á la estampa (no al autor, al buñuelo).

¿No es esto, querido Fakir? pues que elijan esos señores el término que mejor les plazca, y vean si entre los *novcientos más setenta más cuatro* renglones cortos que constituyen la llamada *Leyenda Histórica*, desechada con harta injusticia (según los amigos) por el Jurado Calificador del pasado Certamen de esa población, y publicada á ruegos de *doscientos más treinta más seis* firmantes, vean, repito, si hallan uno sólo ¡cuán poco es! uno sólo de esos versos que no pueda ser tildado de ramplón, prosáico, anti-gramatical y absurdo, y señálenlo públicamente, y me comprometo á declarar que D. Federico es todo un poeta y que ha progresado de un modo muy notable en los diez y ocho años que anda, por esos mandos de Dios, soltando cada *cantazo* que es un portento.

¿A que no se dan por aludidos?

Así vivas mil años, querido Fakir, y así nos conserve Dios á nuestro *bate*, con sus *roces en la ventana* y sus *insectos que zumban*, para gloria y prez de la española literatura, y para deleite y solaz de tu buen amigo y compañero

ALI-GUASA-DAMUNT.

ECOS DE LA QUINCENA.

El día 18 reanndaron sus sesiones las Cortes y el Senado. No nos podemos quejar, ya tenemos Patria.

En el Senado se han discutido los sucesos habidos en el interregno parlamentario, tomando la palabra los conservadores de *ambos sexos*, es decir, *ortodoxos* y *heterodoxos*, la misma familia.

No han salido muy lucidos, pero han hablado y no se ha hundido el firmamento. Y se concibe, porque ¿qué pueden los conservadores decir á cualquier Gobierno, que no se les conteste *vosotros sois mucho peores?*

La política *menuda* está hoy reducida á tan mezquino espacio, que por sabido no debe ser causa de preocupaciones para ningún español.

Los conservadores *ortodoxos* prestan su apoyo al Gobierno del Sr. Sagasta y los republicanos *posibilistas* su benevolencia; los *izquierdistas* ansían ser poder, la coalición republicana está en un tris, y los conservadores *heterodoxos*, vulgo *húsares*, haciendo méritos y ejercicios *gimnásticos y ecuestres*, con el fin de arrimarse al sol que más caliente, porque para ellos cualquier sistema planetario es bueno, con tal de que les alcance el calor de alguna *estrella fija*.

Pero la estrella de los *húsares* se ha eclipsado, y por ahora se han de conformar con vivir á obscuras.

El Sr. Sagasta ha llevado á los Cuerpos Colegisladores los siguientes proyectos de ley:

Presidencia del Consejo de Ministros.—Proyecto de ley sobre el ejercicio de la jurisdicción administrativa.—Proyecto de ley de empleados.—Proyecto de incompatibilidades.

Ministerio de Estado.—Relaciones con la América española en armonía con la creación de las líneas de navegación.

Ministerio de Gracia y Justicia.—Proyecto de bases del Código civil.—Bases del Código penal.—Ley orgánica de Tribunales.—Ley del Jurado.

Ministerio de la Guerra.—Proyectos de ley transitoria para la mejora de retiros.—División territorial militar.—Fijando el cuadro de la oficialidad del Ejército.—Proyecto para organización militar y otros proyectos que tiene en estudio el Ministro del ramo.

Ministerio de Marina.—Creación de fuerzas navales.—Creación de grandes industrias de construcción en España (blindajes, cañones, maquinarias).

Ministerio de Hacienda.—Proyectos auxiliares de la ley de presupuestos y ley de presupuestos.

Ministerio de la Gobernación.—Reforma de la ley de policía de imprenta.—Proyecto sobre las clases obreras.—Reforma de la ley de reemplazos.—Reforma de la ley provincial.—Idem municipal y proyectos de asociaciones.

Ministerio de Fomento.—Proyecto de colonias agrícolas.—Crédito agrícola.—Plan sobre ferrocarriles de vía estrecha, y otros proyectos en estudio.

Ministerio de Ultramar.—Ley provincial para Cuba y Puerto Rico.—Líneas de navegación y medidas especiales para Filipinas, y presupuestos para Cuba y Puerto Rico.

Como se ve, nadie podrá quejarse, puesto que los proyectos taxativamente citados pasan de 30.

Con sentimiento, aunque no con sorpresa, hemos notado la falta entre este gran número, de los referentes al matrimonio civil y á la universalización del sufragio: pero es seguro que andando el tiempo..... tampoco se darán á luz.

Por ahora, basta con los presentados y sabe Dios si éstos llegarán á ser discutidos.

Demos tiempo al tiempo, que para desengaños, siempre hay tiempo.

El día 25, aniversario del fallecimiento de Alfonso XII (q. D. h.), se han verificado en todas las capitales funciones religiosas en sufragio del alma del finado.

En nuestra ciudad se celebró en las alturas de San Servando una misa de campaña, á que asistieron los alumnos de la Academia General Militar y todas las fuerzas de la guarnición, como también todos los Jefes y Oficiales francos de servicio.

Con las piezas de Artillería de la Academia situadas en la esplanada del Alcazar se hicieron las salvas de ordenanza.

El acto revistió solemnidad y la seriedad propia con que el elemento militar lleva á cabo sus manifestaciones.

* *

Los *romeristas* también dedicaron una misa en la Iglesia Primada, á la memoria del Rey difunto.

La concurrencia fué todo lo numerosa que podía esperarse, tratándose de los *húsares* en la Imperial Toledo.

Allí vimos un *cabo segundo* y cuatro *quintos*; en el resto del templo veíase algún que otro curioso, y con buenos microscopios pudieran haberse distinguido los *microbios* del aire.

* *

La consigna parece que ha sido general, porque en todas partes los *húsares* han celebrado su correspondiente misa.

Por lo visto se acuerdan mucho de los conocidos refranes: «Por la peana se adora el santo.» «El que siembra recoge.» «Á Dios rogando y con el mazo dando.» «Á buen bocado buen grito.»

¡Pero ni por esas! «El que malas mañas há.....»

O como dice *El Liberal*, se nos figura que todo este derroche de atenciones será pagado en la misma moneda.

«¡Y que se lo dirán de misas!»

Se han verificado los ejercicios de concurso para cubrir los curatos vacantes de la Diócesis en los días 17 y 18, según estaba anunciado, en la iglesia de San Marcos, de ocho á doce de la mañana.

El total de concursantes asciende á 393, en la forma siguiente:

Curas párrocos propios del Arzobispado 108. Nuevos opositores 285. Entre los primeros hay cuatro Doctores y 12 Licenciados, y entre los segundos 11 Doctores, 25 Licenciados y 24 Bachilleres en facultad mayor.

El Tribunal de examen nos consta estudia los trabajos presentados á conciencia y que procederá en justicia.

Adelantamos nuestra enhorabuena á los que resulten agraciados.

El día 18 del mes anteriorse fugó del Manicomio Provincial el recluso Luis García Arisco, que se encontraba en el Establecimiento por disposición de la Audiencia de Madrid. Dicho sujeto, natural de Mora, fué procesado por el crimen de asesinato de una tía suya á quien había de heredar: para cometerle, dijo que iba de caza, se disfrazó de mendigo en un olivar y á la hora de la siesta volvió al pueblo, y penetrando en el portal de la casa donde la tía se hallaba sola, la mató á puñaladas, huyendo después; pero como el delito casi siempre se descubre, fué visto por una niña que dió sus señas, se pusieron sobre la pista algunos vecinos del pueblo, que lograron capturarlo sin darle tiempo para abandonar el disfraz.

Como resultado del proceso, fué sentenciado á la última pena, y residía desde hace trece años en el Manicomio, en el cual tuvo ingreso en calidad de observación, quedando recluso hasta su total cura, por haber estimado el Tribunal que padecía una forma de locura. Su fuga ha tenido lugar después de haber sido declarado cuerdo por el Médico Director del Establecimiento; no habiendo dejado huella alguna de su desaparición, ni señal de escala en el edificio, así como tampoco violencia en ninguna de las puertas.

Conste así.

Días pasados, al estarse ejecutando el apuntalamiento para colocar la anaquelaría del Archivo en la Iglesia de las Monjas de Santa Ana, al excavar uno de los hoyos casi á la misma superficie de la tierra, aparecieron dos esqueletos de niños como de tres á cuatro años de edad, los cuales se deshicieron prontamente al contacto del aire.

El hecho se puso en conocimiento de los Gobernadores civil y eclesiástico, los que después de examinar los restos, ordenaron su nuevo enterramiento en el mismo edificio.

La cirugía ocular acaba de obtener un nuevo triunfo en esta población. El reputado oculista D. José Calderón, conocido ya de nuestra sociedad por los éxitos obtenidos en sus operaciones, acaba de conseguir otro con la extirpación de un globo del ojo, llevada á cabo en Doña Isabel Torres, esposa cariñosa de nuestro querido amigo D. Manuel Martín Serrano, Catedrático de este Instituto provincial.

En honor á la verdad, la operación, con ser importante, no es de las más difíciles; pero el Sr. Calderón supo llevarla á cabo (en medio de las dificultades que en el curso de ella surgieron) con tanto acierto y valiéndose de un procedimiento tan ventajoso, que á los cuatro días la enferma se hallaba levantada y á los pocos más, completamente restablecida.

Reciban tan distinguido Profesor y la familia de la enferma nuestra más sincera felicitación.

En la mañana del día 19 del mes anterior, fué encontrado sobre la vertiente de la presa llamada de Solanilla, en el Tajo, el cadáver de un hombre que en los primeros momentos no pudo ser identificado, resultando después ser el del conocido vecino de esta ciudad, expendedor de billetes de lotería, Mariano Silla y Torrecilla.

El Juzgado se presentó en el lugar del suceso, instruyendo las primeras diligencias, y practicada la autopsia en

el cadáver por el acreditado Médico forense D. Anastasio Gamero, resultó que la muerte fué producida por una apoplejía cerebro-pulmonar ocasionada por la sumersión en las aguas.

¡Descanse en paz el finado!

Nuestro estimado colega *El Municipio*, que se publica en Madridejos, ha sido denunciado en sus dos últimos números.

Sentimos mucho el percance y deseamos que los tribunales absuelvan libremente al periódico republicano, á quien aconsejamos viva muy sobre sí para evitar futuros contratiempos.

«El comer y el rascar.....»

En Villafranca de los Caballeros, según hemos leído en varios colegas, han sido robados la Iglesia, el Ayuntamiento, el Juzgado municipal, una relojería e *aún más* dos capas.

Este pueblo debe variar su nombre de pila y titularse Villafranca de los Salteadores.

¡Caracoles con los caballeros de Villafranca!

Continúa funcionando en el Teatro de Rojas la compañía dramática que dirige el primer actor Sr. Valentín.

La pasada quincena exclusivamente ha sido dedicada á las representaciones de la obra de magia *La redoma encantada*, que ha sido puesta en escena con los mejores deseos por parte de la Empresa, si bien á nuestro juicio no ha obtenido los rendimientos que debía esperar.

La obra ha sido presentada, como es posible hacerlo, dado que las decoraciones, vestuario, atrezzo etc. es forzoso adquirirlos de otros teatros, y nada tiene de extraño, que como es natural todos los artefactos den á conocer á primera vista que han sido ya bastante usados; no por eso hemos de calificar de malas las representaciones de *La redoma encantada*.

Los actores todos, han hecho lo posible por agradar, sin conseguirlo, á medida de los deseos del público, por falta de personal: sin embargo han sido aplaudidos.

La orquesta ha cumplido bien y debidamente.

Se anuncian las representaciones del drama *D. Alvaro ó la fuerza del sino* y de la comedia *Clara-Sol*.

FAKIR.

MISCELÁNEA.

Oposición.—La anuncia nuestro Ayuntamiento para proveer la plaza de encargado de la máquina que eleva á la ciudad las aguas del Tajo, cuyo cargo se halla dotado con 2.355 pesetas anuales.

El programa por el que hayan de regirse los ejercicios, estará de manifiesto en la Secretaría municipal para conocimiento de los interesados.

Defunciones.—Durante la quincena que ayer finalizó, hemos registrado en nuestra crónica triste, los nombres de algunas muy apreciables familias de esta capital, que han sufrido irreparables y dolorosas pérdidas.

El día 16, volaba al cielo la niña Carmencita Gill de Albornoz y Martínez; el 17, el niño Enrique Ludeña y Santiago; el 22, el niño Carlitos Lambea y Massa y el 23 otro niño, hijo del comerciante D. Felipe López.

¡Pobres ángeles, que apenas si han rozado la tierra con sus níveas alas!

Envíen desde la gloria á sus afligidos padres la resignación que necesitan, para sobrellevar tan horrible infortunio.

Esa misma resignación le deseamos á la atribulada familia del que fué en vida conocido y apreciado industrial Don Luis Vázquez y Pons, fallecido el 23 del corriente.

¡Dios habrá acogido su alma en la mansión de eterno descanso!

Llegue, por último, nuestra frase de sentido pésame al distinguido Comisario de Guerra D. Manuel Pugaire, cuyo señor padre ha fallecido en Aranjuez; y recíbala también el dignísimo Magistrado de nuestra Audiencia D. Augusto Alvarez de la Braña, por el fallecimiento de su señora madre política.

Honar á los muertos.—Plácemes merece la «Sociedad instructiva del Magisterio,» de nuestra capital, que ha sabido honrar la memoria del malogrado joven Maestro D. Alvaro Gonzalo y Gomez (Q. E. P. D.), celebrando, en la noche del 25 del pasado, una solemne velada, en la que se pronunciaron elocuentes discursos y se leyeron sentidas poesías en honor del fallecido, que fué incansable propagandista de los fines que aquella sociedad persigue.

El acto se vió muy concurrido.

Quintas.—Según circular del Sr. Gobernador civil, el 11 del corriente han de hallarse en la capital de la zona respectiva los mozos que han de ingresar en Caja en este año, con arreglo á la Ley de Julio de 1835. También serán citados para su presentación, los mozos procedentes del segundo reemplazo de 1835, que en el año actual, por cualquiera causa, hayan pasado á la situación de sorteables, con arreglo al art. 134.

Las zonas en nuestra provincia son tres, Toledo, Talavera de la Reina y Ocaña y comprenden: la primera, los partidos judiciales de Illescas, Navahermosa, Orgaz, Toledo y Torrijos; la segunda Escalona, Puente del Arzobispo y Talavera y la tercera, Lillo, Madridejos, Ocaña y Quintanar de la Orden.

Bienvenida.—Se la damos á nuestro querido amigo D. Antonio Rodríguez Martín, Juez electo de Almagro, que se halla entre nosotros de paso para el punto de su destino después de haber terminado como Juez instructor de Mora de Rubielos, el sumario del horrible crimen de que dimos cuenta en el número anterior.

Funerales.—Mañana jueves, á las once de la misma, se celebrarán en nuestra Iglesia Primada, solemnes honras fúnebres por el alma del que fué Rey de España D. Alfonso XII, costeadas por la Excm. Diputación Provincial y Excmo. Ayuntamiento de Toledo.

Hemos sido invitados en atento B. L. M. del Sr. Gobernador civil, y agradecemos la deferencia.

A palabras necias....—Consecuentes con nuestro irrevocable propósito de DESPRECIAR los insidiosos ataques que un día y otro, y otro, se nos dirigen desde las columnas del periódico *husar*, por toda contestación á las desvergüenzas que ha publicado en su núm. 80, correspondiente al 17 de Noviembre anterior, le recordaremos á D. Federico Lafuente y López Elías, autor único y responsable de todas ellas, el contenido de nuestro artículo *Lección de dignidad*, reproduciendo la conclusión del mismo:

«Las ofensas, por graves que parezcan, han de apreciarse según de quien partan; y antes se ha de mirar al ofensor que á la calidad del agravio inferido, cuando se sabe medir la distancia que hay entre el injuriador y el injuriado.»

Continúe, pues, si quiere, D. Federico Lafuente y López Elías su inmunda tarea,—propia de libelistas asalariados,—si con ello halaga á *su señor*, que nosotros nos limitaremos á repetir con el adagio: «á palabras necias oídos sordos.»

Sociedad Cooperativa de Obreros.—Desde el día de hoy dará principio la visita gratuita de los socios enfermos que tengan á bien utilizar los servicios de los Sres. Facultativos D. Felipe Moreno y D. Adelaido Heredero. El primero se ha encargado del distrito correspondiente á las parroquias de Santiago, San Vicente, San Nicolás, Santa María Magdalena, San Miguel y San Lorenzo, y el segundo el de las de San Pedro, San Andrés, San Cipriano, San Juan Bautista, Santo Tomás y Santa Leocadia.

Sepulcro de Pizarro.—Recientemente ha sido inspeccionado el sepulcro del conquistador del Perú, Francisco Pizarro, que se halla en las criptas de Lima.

En el sepulcro, que se halla sobre el suelo, está un esqueleto; la calavera figura tener la boca abierta en toda su extensión; la mano izquierda como apoyada sobre la cintura, la derecha sobre el pecho y el esqueleto íntegro aparece tendido.

Como de medio vientre hasta las rodillas, hállase cubierto por un ropaje morado oscuro, al parecer de paño.

La mano derecha no existe, y sólo la muñeca descansa sobre el pecho.

Hállase cubierto de la piel natural todo el esqueleto, como las momias.

El color de estos restos en general es el del polvo.

En una tabla de madera que está sobre el cadáver léese en letra gruesa:

«Aquí yacen los restos que se dicen de Francisco Pizarro.»

Panacea universal.—Un Doctor belga, Mr. Burgraeve, asegura en una obra recientemente publicada al efecto que con el uso del cloruro de sodio (sal común) se logra conservar la existencia por largos años, combatiendo todas las afecciones que puedan sobrevenir al individuo, incluso la tisis, el cólera, etc., etc., regularizando á maravilla todas las funciones vitales.

Cita multitud de ejemplos en que demuestra la innegable verdad que encierra su aseveración, y por fin desenvuelve su nueva teoría, proponiendo el tratamiento que debe emplear el facultativo en cada estado morbozo llamado á com-

batir, pero siempre bajo la base de que la única medicina es la sal ordinaria.

Por lo demás, la ración cotidiana de sal que propone dicho Doctor para asegurar una salud perfecta durante cien años es la de veinte gramos, sobre poco más ó menos.

Exposición fotográfica.—Hemos tenido el gusto de examinar la que inmediata á su Establecimiento ha instalado el reputado fotógrafo Sr. Ros en la calle del Comercio, no sabiendo qué encomiar más, si el gusto en la instalación ó sus trabajos altamente recomendables; pues en ellos se ve gran precisión en detalles, vigor en tintas, artísticas colocaciones y cuanto pueda apetecer el más exigente.

Ha expuesto también una serie de caprichos que seguramente han de llamar la atención, reservando otros que por falta de espacio no ha podido exhibir.

A pesar de los muchos gastos que ciertos trabajos le ocasionan, no ha aumentado los precios, siendo en algunos muy reducidos.

CORRESPONDENCIA DE «EL NUEVO ATENEO.»

Madrid.—Sr. D. J. S. B.—Me extraña no hayas contestado. ¿Está en vías de realización el asunto?

Madrid.—Sr. D. A. Ch. N.—No he recibido carta. Espero no dejes de la mano tus gestiones. Escribe y no seas perezoso. Tasación ya estará hecha.

Puente del Arzobispo.—Sr. D. S. G. R.—No pudieron servirse más ejemplares por haberse agotado el número. Gracias por el elogio del retrato, celebrando que se hayan hecho circular los números enviados.

Talavera.—Sr. D. J. L. B.—Muchas gracias por su cariñosa carta. No fué pequeño el susto que J. nos hizo pasar. Ya enviaremos á esos amigos los números relativos á la expedición.

Valladolid.—Sr. D. A. H. V.—Se servirá el número adonde indica en su carta.

Alicante.—Sr. D. E. G.—Gracias por vuestra felicitación. Escribiré uno de estos días.

Cádiz.—Sr. D. A. M.—Recibidas vuestras cartas. Sin novedad. J. bien del todo.

Olías.—Sr. D. I. B.—Recibida su carta por conducto de M. Ya sabe V. que sus indicaciones son órdenes y que estamos siempre á su mandar.

Yepes.—Sr. D. I. M. P.—Recibida su atenta y también la de J. Escribiremos un día de estos. Gracias por todo. El niño bien afortunadamente.

Villafranca de los Caballeros.—Sr. D. C. de L.—Queda usted suscrito por un semestre: se remiten los dos números de Noviembre.

Madrid.—Srita. Doña D. P.—Muchas gracias por su precioso recuerdo; habiendo sentido mucho no haber podido acompañar y despedir á ustedes por las circunstancias que conocen.

Alicante.—Sra. Doña T. C. de M.—Recibida carta, alegrándonos mucho. Versos van en el periódico. Sin novedad.

TOLEDO, 1886.

IMPRESA Y LIBRERÍA DE FANDO Y HERMANO,
Alcázar, 20 y Comercio, 31.

ANUNCIOS.

TEJIDOS DEL REINO Y EXTRANJEROS
DE
EUSTAQUIO MARTINEZ
49, Comercio, 49
ESQUINA A LA CALLE DE BELEN
TOLEDO

Continuamente se reciben novedades para señoras y caballeros.



Máquinas "SINGER," para coser

TODOS LOS MODELOS

Á PTAS. 2,50 SEMANALES
sin entrada ni aumento alguno.

10 POR 100 DE DESCUENTO AL CONTADO

ENSEÑANZA Y ATENCIONES GRATIS
A DOMICILIO.

Hilos, torzales de seda, agujas, aceite,
piezas sueltas y accesorios para toda clase
de costura.

LA COMPAÑIA FABRIL "SINGER"

ÚNICA CASA EN ESTA CAPITAL

10, Tornerías, 10,

con Sucursales en todas las capitales de provincia.

LA UNIÓN Y EL FÉNIX ESPAÑOL

COMPANIA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS Á PRIMA FIJA.

Capital social..... 48.000.000 de reales.
Primas y reservas..... 122.627.814'50

Siniestros satisfechos en 1885, Rvn. 8.590.619,72

Para más detalles, prospectos y hacer seguros de casas,
mercancías, fábricas, mieses, etc., dirigirse al AGENTE REPRESENTANTE DE «LA UNIÓN Y EL FÉNIX ESPAÑOL» EN TOLEDO PEDRO MORALES DÍAZ, calle de la Misericordia, núm. 6, el cual representa la Compañía desde 18 de Julio de 1863.

ALMACÉN DE GENEROS NACIONALES Y EXTRANJEROS DE BUENAVENTURA CUCHET Y HERMANO.—Comercio, 52.—Grandes y variados surtidos en toda clase de tejidos para la presente estación.—Casa en Barcelona.

EXPOSICIÓN FOTOGRAFICA PERMANENTE

Variedad en formas y tamaños de retratos
completa colección de vistas, especialidad en retratos de niños,
reproducciones y pinturas.

PRECIOS SIN COMPETENCIA.

H. ROS.—Comercio, 32.

COLEGIO DE NTRA. SRA. DEL CARMEN

DE 1.^a Y 2.^a ENSEÑANZA

INCORPORADO AL INSTITUTO PROVINCIAL

Correo, 2 y Sillería, 3.—Toledo.

Animados cada vez más por los lisonjeros resultados conseguidos y por el creciente número de alumnos, hemos aumentado considerablemente el cuadro de Profesores en ambas enseñanzas y en las clases de adorno, formando un total de diez y seis. En cuanto á los resultados, sólo diremos que hemos obtenido veinticuatro sobresalientes, número que excede en bastante al total de exámenes verificados en los demás Colegios de esta ciudad.

REGENERACIÓN FÍSICA DEL HOMBRE.

GIMNASIO HIGIÉNICO

SAN MARCOS, 10.

Clase particular y reservada para señoras y señoritas.

HORAS: DE 4 DE LA TARDE Á 8 DE LA NOCHE.

GRAN COLEGIO DE PREPARACION MILITAR
calle del Pozo Amargo, 9, Toledo.—Preparación para la Academia General Militar.—Cursos accesorios de francés inglés, italiano, latín y dibujo.—Se facilitan Reglamentos á quien los solicite.

JOSÉ BENEZAS,

SASTRE DE MILITAR Y PAISANO.

Géneros de gran novedad para la presente estación
CALLE DEL COMERCIO, N.º 26,

GÉNEROS DEL REINO Y EXTRANJEROS Y CAMISERÍA
de Sobrino de Mariano M.º y Rubio, Comercio, 41 y 43.—
En este establecimiento se ha recibido un abundante y variado surtido para la presente estación.

ANTIGUO COLEGIO Y ACADEMIA DE PREPARACIÓN
PARA TODAS LAS CARRERAS MILITARES dirigido
por el Comandante D. Agustín Montagut.—Plaza de la Cabeza, 6, Toledo.

ALMACEN DE CRISTALES PLANOS.—DEPÓSITO DE
ZAFRAS PARA ACEITE.—MEDIDAS DEL SISTEMA
MÉTRICO DECIMAL
MARIANO TOLEDO RUILOA, 10, Cuatro Calles, 10.—TOLEDO.



LA UNIÓN Y EL FÉNIX ESPAÑOL

COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS

UNICA SUBDIRECCIÓN EN TOLEDO

A CARGO DE

VIUDA DE F. AMUSCO É HIJO

LÓCUM, 16

Esta gran Compañía Nacional de Seguros reunidos ha tenido á bien favorecernos con la Subdirección en esta provincia cargo que desempeñaba nuestro señor esposo y padre Don Fermín Amusco (Q. E. P. D.)

Lo ponemos en conocimiento de los señores asegurados para que en cuantas dudas, aumentos, cambios y rectificaciones tengan que hacer en sus seguros, así como para los que deseen verificar nuevas operaciones puedan dirigirse á nuestra casa, Lócum, 16.—V.^a de F. Amusco é Hijo.

LIBRERÍA MILITAR, RELIGIOSA, CIENTÍFICA Y DE EDUCACIÓN, DE MENOR HERMANOS (sucesores de Villatoro), 57, COMERCIO, 57.—Centro de suscripciones á obras de lujo y económicas.—Especialidad en el ramo de primera enseñanza.—Objetos de escritorio y de dibujo.—Novedades literarias.

EMULSIÓN ANGULO

Aceite puro hígado bacalao con hipofosfitos es recetada por los mejores médicos del mundo como la más eficaz para curar la *tisis, escrófulas, ráquitismo, catarros crónicos y todos los estados de debilidad ó empobrecimiento orgánico*. Preferida á las extranjeras por su aspecto, grato paladar y precio, no causa diarrea, es tolerada siempre por los estómagos más delicados y tomada con avidez por los niños, siendo en éstos esencialísima en la época presente, porque debilitándoles en extremo el calor, produce en ellos resultados fatales la salida de la dentadura. Un buen número de certificaciones médicas y particulares atestiguan las virtudes de este excelente medicamento, y un título de Farmacéutico español le garantiza relevando al público de ser tributario al charlatanismo extranjero. Pruébese y compárese una sola vez con las extranjeras, en la seguridad de no *dejarse llevar un solo real* por éstas y si emplearlo en la preparación nacional que no se altera ni disvirtúa como aquéllas, que podrán ser muy buenas en su país, pero aquí se descomponen; es mejor y más barato.

Depositario en Toledo, farmacia del Sr. Valiño, Hombre de Palo, 19. En todas las farmacias y droguerías bien surtidas á 10 reales frasco.

Depósito central en la del autor, Vitoria.

RELOJERÍA DE ROSA, COMERCIO, 50, TOLEDO.—Relojes última novedad para bolsillo, pared ó sobremesa desde 12,50 pesetas; despertadores eléctricos; relojes de pared con trompeta; timbres-dragones llamados *el terror de los ladrones*: con estos pequeños aparatos, que sirven como timbres, es imposible entrar en una habitación sin poner en alarma al que se halla dentro; cadenas, llaves, dig. s; especialidad en gafas, quevedos y anteojos de larga vista, jehnelos para teatro y campo; aparatos electro-médicos; estereóscopos, vistas, lamparodamas y demás objetos de óptica.—Composición y colocación de campanillas eléctricas y teléfonos; taller especial para la composición de toda clase de relojes, incluso los eléctricos. Precios económicos.—Se remiten los artículos á provincias.

PELUQUERÍA MADRILEÑA DE VALERO, ALCÁZAR, 5. En este acreditado Establecimiento se afeita, corta y riza el pelo á 25 céntimos de peseta; se limpia la cabeza con ron de quina á 25 id.; todo con aseo, prontitud y esmero en el servicio.—Se admiten abonados dentro y fuera del Establecimiento.

Gran surtido de Perfumería extranjera, especialidad en agua de Colonia y jabones finos, todo sumamente barato y con un 10 por 100 de descuento, pasando de 5 pesetas las compras.—También hay buen surtido de añadidos para señoras, á 5 pesetas uno de 90 gramos y tres cuartas de largo.

PLATERIA DE GOMEZ

40, COMERCIO, 40

JOYAS, RELOJES, OBJETOS DE IGLESIA

Además de los buenos surtidos de citados artículos que posee esta casa, tiene la representación de la fábrica del **NUEVO PIANO PRIVILEGIADO, MULTIPLICADOR Ó DE DOBLE OCTAVA.**

MODAS.

MARÍA DEL ROSARIO DÍAZ MORCILLO, Zocodover, 19, tiene constantemente un elegante surtido de capotas y sombreros de la estación, preciosas faldas de bautismo, gorras, matinés, peinadores y toda clase de ropa blanca para señora y niños.

Especialidad en trajes para niños.

19, Zocodover, 19.

COLEGIO DE 1.ª Y 2.ª ENSEÑANZA

BAJO LA ADVOCACIÓN DE NTRA. SRA. DEL CONSEJO

DIRIGIDO POR

D. ZACARÍAS DE SAN VICENTE Y ARCE,

ex-Profesor por oposición del Colegio de Huérfanos de la Infantería,

CALLEJÓN DE MENORES, 14.

INCORPORADO AL INSTITUTO PROVINCIAL.

Clases especiales de Música, Francés, Inglés y Teneduría de libros.—Se admiten internos, externos, medio-pensionistas y permanentes.—Honorarios económicos.

LA ANTIGUA FUNERARIA

11, SAL, 11

Esta acreditada casa ha establecido un elegante **COCHE FÚNEBRE**

con magníficas colgaduras, para entierros de 1.ª, 2.ª y 3.ª clase.—Los precios son económicos.

SERVICIO COMPLETO Y PERMANENTE.

OBJETOS DE ARTE EN HIERRO Y ACERO

REPUJADO Y DAMASQUINADO



M. ÁLVAREZ

2, Cuatro Calles, 2.

OCHO MEDALLAS EN DIFERENTES EXPOSICIONES

RELOJERÍA DE ALVAREZ

25, COMERCIO, 25

Esta casa, fundada en 1820, cuenta constantemente con un escogido surtido de relojes procedentes de las fábricas más acreditadas de Suiza y Alemania, teniendo montado un TALLER DE COMPOSTURAS donde se ejecutan las más difíciles.



A PLAZOS

Camas, Colchones, Muebles, Sillerías

10, COMERCIO, 10-TOLEDO